



Un seminario apasionante por Esteban Austin

Ayer sábado 18 de enero, IBIT celebró un seminario para su equipo docente y administrativo. Fue emocionante: debatimos sobre tres nuevas herramientas tecnológicas.

La primera era nuestra nueva base de datos de estudiantes diseñada por José Luis Miranda de Ecuador, y supervisada por Pedro del Pozo. Esta base de datos recogerá información de todo tipo sobre nuestros estudiantes: nombre, congregación, ciudad, país, edad, familia y mucho más. La utilizaremos para ayudar a inscribir a los alumnos en las clases de cada ciclo, así como para ayudar a gestionar las notas y los expedientes académicos.

La segunda fue una explicación de cómo acceder y utilizar los miles de recursos diferentes disponibles en la biblioteca digital Pitts del seminario Chandler de la Universidad de Emory. Entre ellos se encuentran la base de datos ATLA de artículos teológicos, Libby, ProQuest, Oxford Reference, Theology and Religion online, Very Short Introductions y Ministry Matters. Aunque obviamente hay muchos recursos en inglés, esto es nuevo y útil porque también hay muchos

recursos en español. Y estos están disponibles no sólo para el profesorado sino también para los estudiantes.

La tercera herramienta fue una discusión sobre IA, la inteligencia artificial: una orientación general sobre qué es, cómo se desarrolló, términos clave, herramientas y elementos importantes e historias y discusiones sobre mucho de esto. Desde chatbots académicos que ayudan a investigar e identificar fuentes, pasando por bots que ayudan a los profesores a preparar las clases, impartirlas y evaluar a los alumnos, hasta bots que ayudan a crear imágenes e incluso música, el fascinante y complejo mundo de la IA está aquí, exigiendo ser comprendido y utilizado.

Creemos que no es cuestión de si podemos o debemos utilizar la IA; es cuestión de lo bien que la utilizaremos y formaremos a nuestros alumnos para que la utilicen. No va a desaparecer. Así que podemos elegir aprovechar el poder y el bien que puede aportar. Puede ayudarnos a aprender, a ser más creativos, a ahorrarnos tiempo y molestias y a aprovechar nuestros recursos humanos y tecnológicos.

Si podemos equipar a nuestros estudiantes para que la utilicen de forma competente y honesta, eso no sólo les ayudará a aprender más sobre el texto bíblico y el ministerio, sino que también les dará otra habilidad para utilizar en el trabajo en sus iglesias y ciudades.

Una empresa que combina más de 1.000 recursos de IA es Boodlebox. Se centra en la colaboración entre educadores de todo tipo y lugar, para ayudar a todos a mejorar la educación, sea cual sea el campo. Estamos hablando con los propietarios de Boodlebox para ver cómo podría ayudarnos a nosotros en concreto. Las posibilidades que se abren son increíbles y emocionantes.

Estén atentos para más noticias sobre cómo se desarrolla esto, y por favor oren para que podamos ser sabios y audaces en la forma en que utilizamos esta nueva tecnología.